

ISBN-13: 978-987-27772-2-5

Título: Actas del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas

Editorial: Investigaciones en Artes Escénicas y Performáticas

Edición: 1a Ed.

Fecha publicación: 8/2012



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/).

Lo masculino y lo femenino a partir del modelamiento de los cuerpos de los jóvenes.

Un estudio de caso desde las sesiones de Educación Física de una escuela privada en Lima.

Fanni Muñoz y Julio Villa

Introducción

En los últimos años diversas investigaciones han tenido al cuerpo como su objeto de estudio. No hay duda que se ha vuelto un eje de reflexión importante y que las ciencias sociales están prestándole más atención debido a, entre otras razones, la globalización, la sociedad de la información y el consumo. El cuerpo ha dejado de ser una “ausencia presente”, como señala Chris Schilling, y se ha convertido en un tema relevante para ser estudiado ya que es en él donde se encarnan distintas prácticas sociales. Como señala Graciela Morgade, nunca como hoy ha sido tan evidente que el cuerpo que nos aloja y nos identifica es una obra cultura, una “producción” inmersa en una red material y simbólica en la que intervienen tanto relaciones económicas y políticas, como tradiciones y valores, hallazgos científicos y tecnológicos, expectativas, deseos y proyectos (Morgade, 2008: 11).

Elegimos las sesiones de Educación Física porque es el espacio privilegiado de trabajo sobre el cuerpo y debe ser asumido como una práctica importante en la conformación de la identidad de los alumnos y alumnas (Beer, 2008: 170). Es también un espacio de intersección entre escuela y género que ha sido analizado desde diferentes autores y perspectivas (véase Connell, 1996; Renold, 1997, 2005; Swain, 2006; Hickey, 2008; Whelen, 2011), pero que escasamente abordado desde las ciencias sociales peruanas.

Esta investigación se llevó a cabo en un colegio privado parroquial de Lima. La duración fue de 3 meses: de Abril a Junio del 2012. En el transcurso de este tiempo se realizaron etnografías en las clases de educación física de los alumnos de 4to y 5to de Secundaria. Durante 8 sesiones pudimos observar cómo es que se modelan los cuerpos de los jóvenes y posteriormente realizamos grupos focales con ellos para escuchar el discurso que producen sobre la escuela, el cuerpo y las identidades masculinas y femeninas emergentes. Asimismo, se realizó un trabajo con imágenes para que los jóvenes puedan plasmar lo que piensan y sienten respecto a la idea de ser hombre o mujer joven hoy.

Es necesario resaltar las consideraciones éticas de la investigación, ya que al ser un trabajo con menores de edad la dirección demandó el mayor cuidado y transparencia en las actividades realizadas así como informar si es que sucedía algo que iba contra las normas y que los profesores no se percaten. Nuestras guías de observación, de entrevista y la de los grupos focales fueron revisadas; sin embargo cabe señalar que en ningún momento eso interfirió o interrumpió con nuestro estudio.

La primera parte de este ensayo consistirá en ubicar al cuerpo en el Diseño Curricular Nacional (DCN) peruano y presentar los principales hallazgos a partir de las observaciones realizadas. Veremos cómo es que en la repetición de ejercicios se va modelando el cuerpo y la subjetividad de los jóvenes a la vez que reflexionaremos sobre nuestros actores y quien observa. Encontraremos reglas y estrategias, maneras de ver y de buscar ser vistos, espacios de negociación y diferenciación. En segundo lugar, trabajaremos con los discursos recogidos en los grupos focales y los collages realizados por las y los estudiantes. El análisis del discurso grupal y de las imágenes se hará bajo la perspectiva de la psicología discursiva. Finalmente, presentaremos algunas reflexiones sobre el cuerpo en la educación y las formas de ser masculino y femenino hoy en día entre los jóvenes.

El cuerpo en el Diseño Curricular Nacional

La Educación Básica Regular comprende tres niveles: Inicial, Primaria y Secundaria. A su vez, estos niveles tienen ciclos: Inicial cubre los ciclos I y II, Primaria los ciclos II, IV y V; y Secundaria los ciclos VI y VII. Esta investigación se realizó con estudiantes que se encuentran en el ciclo VII, que comprende 3ero, 4to y 5to de Secundaria, pero solo con alumnos de los dos últimos grados. Entre otros aspectos, el DCN señala que en el VII ciclo el adolescente se caracteriza porque muestra un mayor desarrollo del cuerpo que va consolidando su identidad e imagen corporal y que se vuelven más autónomos en lo social y emocional (Diseño Curricular Nacional, 2009: 15). Dentro de los propósitos del DCN, el número 9 concerniente al Desarrollo Corporal y conservación de la salud física y mental se refiere al cuerpo señalando que se deben desarrollar actitudes positivas en el estudiante, mediante la práctica sistemática de hábitos y actividades que favorezcan un desarrollo integral saludable (físico, mental y socioemocional), que propicie el descubrimiento y manejo de todo su cuerpo y el gradual perfeccionamiento de su psicomotricidad (Diseño Curricular Nacional, 2009: 28). El DCN fundamenta que el área de Educación física debe dirigirse a las competencias motrices del cuerpo, la salud y expresión creativa (págs. 436 y siguientes) queda un vacío en cuanto a la construcción de

sujeto que se pretende construir en este currículo. Es por eso que es necesario tener presente el papel del cuerpo en la construcción de estos sujetos, es decir, la forma en que se norma su socialización en la estructura curricular actual. Hay que buscar identificar el papel del cuerpo en la construcción del sujeto educativo, es decir, el sujeto corporizado que subyace en el currículo oficial (Rosales, 2008: 8).

Primeros encuentros

Previo al trabajo de campo, éramos conscientes de que estábamos ante actores particulares: adolescentes entre 15 y 17 años; y que íbamos a asistir a una clase que no ha sido tan registrada como son las etnografías en aula donde se puede apreciar cierto orden y jerarquías, así como donde se pueden observar también las estrategias, resistencias de los alumnos y los modos de enseñar de los docentes (Muñoz, 1992: 94). De igual manera, sabíamos que entrábamos a un colegio particular de sector medio, que se definía como parroquial confesional.

Cuando la psicóloga me presentó ante los alumnos sentía miradas extrañas como diciendo ‘¿Qué hace él aquí y por qué nos va a observar en Educación Física?’ Me preguntaron sobre lo que hacía un sociólogo y los chicos, en especial de 5to de secundaria, sobre si iba a estar observando a las chicas de su mismo grado. Les dije que sí... las miradas se hicieron más agudas. (Diario de campo, 20.04.2012)

El colegio al que asistimos tiene una capilla que es muy concurrida por los vecinos del distrito. Por lo conversado con algunas autoridades de la institución, se trata de formar a los alumnos en valores y dentro de lo que ellos llaman “Educación en Cristo”. Como veremos luego, esta “Educación en Cristo” genera algunos problemas cuando se tocan temas de cuerpo y sexualidad.

El patio ha sido nuestro escenario principal. Este no es muy grande para la cantidad de alumnos que realiza las clases de Educación Física, pero los profesores se las arreglan para poder llevar una clase dinámica dividida en hombres y mujeres con solo un juego mixto: vóley. La forma en “L” del patio permite ubicar a cada grupo en un extremo, dejando un espacio intermedio como para distanciarlos. Pero luego, es en este espacio intermedio donde se hace la práctica mixta.



Foto1. El Patio.

En la Foto 1 vemos la parte del patio donde entrenan los chicos, a la izquierda está el auditorio que a veces hace el trabajo de gimnasio o de “patio” cuando hay mucha lluvia. Debajo del patio de los chicos está el espacio intermedio por donde, en teoría, nadie debería transitar y se realizan los ejercicios mixtos. A la izquierda, debajo de las mallas verdes está el patio de las chicas. Cabe señalar que estas mallas son utilizadas para que a los alumnos no les dé el sol, pero crea problemas porque muchas de las pelotas se quedan estancadas ahí y es difícil sacarlas. Esta disposición del espacio de entrenamiento podría leerse como un ordenamiento estructural de género, teniendo en cuenta que se separa a chicos y chicas utilizando el espacio y evitando los roces y miradas (García Suarez, 2001: 126).

Los estudiantes muestran una clara diferencia en lo que es el uso del espacio, al menos antes de empezar las clases, cuando se toma la asistencia. Como las clases, tanto de 4to como de 5to de secundaria, se dan después del recreo, en las dos últimas horas del día, se pudo observar que la mayoría de hombres bajaba al recreo ya con su mochila, mientras que las chicas sí subían al salón y bajaban con su bolsa de aseo. Otra característica

importante de la apropiación del espacio es que mientras Julio, el profesor de los chicos, tomaba lista, se veía que la gran mayoría no permanecía sentada, sino que estaba jugando fulbito, básquet o se estaban molestando por distintas partes del patio. Esto generaban que siempre las clases de Julio empiecen mucho más tarde que las de July, la profesora de las chicas. Con estas últimas, cuando se tomaba lista venían y se sentaban en grupos de entre 6 y 10 personas y solamente conversaban. Rara vez alguna se levantaba, solo cuando tenía que ir al baño o se había olvidado algo en el salón de clases.

Las diferencias en el carácter de ambos profesores nos parecen vitales para entender las clases de Educación Física. July es una mujer de 40 años, mide aproximadamente 1.60m, es de tez trigueña, tiene el pelo corto y es de contextura *“un poco gruesa, pero hábil”*, como ella dice. Para las clases siempre viste un polo blanco, lentes de medida, un pantalón de buzo azul y zapatillas blancas. Su principal accesorio es su voz gruesa e imponente y su silbato: *“Eso es todo lo que necesito para hacer mi clase”*. Por último, cabe señalar que July lleva más de 20 años enseñando en la institución. Por su parte, Julio es relativamente nuevo, recién este es su segundo año dictando. Comenta que *“los chicos tuvieron como 4 profesores distintos cada año y recién cuando yo entré como que les gustó... se sintieron bien... a veces me molestaban y me preguntaban a fin de año ‘¿Profe, se va a quedar?’”*. Julio también señala ser de contextura gruesa, pero siempre ha sido bueno en los deportes. Tiene 38 años, es de tez trigueña y para la clase está vestido con un polo blanco, un pantalón de buzo azul y zapatillas negras. El no lleva silbato y siempre se pone lentes negros. Conversando tanto con los chicos y chicas, comentan que July tiene mucho más carácter que Julio, pero que tal vez sea porque ella lleva más años en la institución.

Atención a la repetición

Calentamiento y ejercicios

Luego de pasar lista, July empieza a dar palmadas, en ese instante las chicas se levantan y ya saben que tienen que empezar a trotar. Los primeros ejercicios que realizan son trote alrededor del patio, luego trote con salto y palmada. Luego July hace que se formen en filas y empiezan a hacer ejercicios para el tronco, las rodillas, las piernas y estiramientos. Mientras tanto, el calentamiento de los chicos es solo trote alrededor de la cancha, pero

muchos se distraen y empiezan a caminar lento para ver a las chicas haciendo calentamiento y agachándose. Existen ciertas estrategias de los chicos para poder acercarse a ver a las chicas mientras hacen ejercicio, por ejemplo, la mayoría agarra las pelotas y las tira lejos solo para poder acercarse a ver. Ante esto July les grita fuerte tanto a ellos como a Julio para que no deje que “se escapen”. Otra estrategia similar es cuando van al depósito a recoger los materiales para el ejercicio. Julio manda solo a 3 muchachos, pero va un gran número “a ayudar”, pero se quedan viendo y conversando con algunas de las chicas que están más cerca de July, quienes son consideradas como las más populares.

Luego de calentar, las chicas salen a correr alrededor del colegio, mientras que los chicos se quedan haciendo ejercicios en parejas y de atletismo. Los ejercicios de pareja entre los chicos se prestan para la burla como también para la imposición de un cuerpo fuerte y dominante. Se pueden escuchar comentarios intentando feminizar al compañero o haciéndolo quedar como homosexual. Por ejemplo se escucha “¡Ya pues, levanta, tira con fuerza, no seas maricón¹!” o “Pareces hembrita, ¿cómo no vas a poder con ese ejercicio?” Por su parte, las chicas corren con su salón y dan dos vueltas al colegio. La mayoría de las que corren muestran signos de cansancio a la primera vuelta mientras que son animadas con sus amigas pero July hace comentarios un poco negativos diciéndoles que cómo es posible que no puedan dar solamente dos vueltas al colegio. Esto genera a veces intercambios de palabras que July sabe manejar apelando a la broma:

July: ...esas caras dan pena... dirán que las he hecho correr qué, 2 kilómetros (La mayoría se ríe y se lamenta a la vez.)

Chica 1: Miss a ver corra usted, la reto

Todas: uyyy, a ver

July: No, qué va a ser. Si quieren un día vamos a la playa. Ahí si corremos juntas lo que quieran

Chica 2: Miss, usted debe incentivarnos para la carrera esa que hay de Adidas de 10 kilómetros. Debería prepararnos para la carrera. Debería ir con nosotras.

July: ¿10 kilómetros? Será para que lleve mi tanque de oxígeno... si con las justas hacen dos vueltas.

1

Homosexual, amanerado

Chica 3: ¡Pero miss, usted debería animarnos! Y debería prepararnos físicamente para la carrera

July: ¿Yo? ¿De ahí quién me paga por hacer eso?

Chica 3: Sí, miss. Pero se supone que usted es profesora por eso, porque le gusta enseñar.

July: cambiando el tema, ya vayan al baño que vamos a jugar voley.

(Diario de campo, 02.05.2012)

La mirada: ver y ser visto

Cuando se le pidió permiso a los profesores de Educación Física para poder realizar las etnografías, una de las primeras preguntas de July fue ¿y a qué grado? Cuando se le respondió que era a 4to y 5to de secundaria, nos contestó que estaba bien, que las chicas ya no se avergüenzan de su cuerpo, sino que más bien “buscan la mirada”. Como señala David Le Breton, la mirada tiene un carácter táctil: mirar al otro es tocarlo simbólicamente (Le Breton, 2009: 195). Esta búsqueda por ver y ser vistos tanto por chicos como por chicas lo que veremos en esta parte.

Durante las clases de educación física se producen ciertos cambios. Si July tiene a las chicas populares a la cabeza de las filas de ejercicios, con el paso del tiempo éstas chicas buscan estar en el costado del bloque de chicas, que es donde sus compañeros pueden mirarlas. Así también los chicos realizan ciertas prácticas deportivas o demuestran que son buenos y capaces de realizar una actividad o de imponerse sobre otro compañero en los espacios de su patio donde saben que son vistos y a veces hasta invadiendo el patio intermedio por donde nadie debe transitar hasta que se realice el ejercicio mixto. Los chicos se remangan el polo, dejando ver sus brazos, las chicas se suben un poco la pantaloneta.

Cuando en conversaciones informales se les preguntaba a ciertas chicas por qué cambiaban de sitio al momento de hacer ejercicios contestaban que era porque querían que un muchacho las vea o cuando se les decía por qué los chicos se acercaban tanto nos respondían “*porque nos quieren ver, pues*”. Asimismo, las chicas hacen explícita su curiosidad por ver a los muchachos jugando deporte animando a sus amigas a ir a ver el partido de fútbol que se da mientras a ellas se les da tiempo para descansar y tomar agua. Los chicos la tienen un poco más difícil ya que July está muy atenta si “se escapan”, pero no puede controlar el hecho de que un grupo de muchachos se ponga a hacer planchas o abdominales no muy lejos del patio de las chicas.

Pero así como se muestra el cuerpo, también se niega el cuerpo. Algunas chicas y chicos salen con el buzo completo. Eventualmente se quitan alguna prenda, que en ambos casos es la casaca. Cuando se le preguntó a los profesores del curso nos señalaron que era porque son alumnos y alumnas que tienen “*un poco más de vergüenza sobre su cuerpo, algunas son gorditas, otros son demasiado flaquitos... es por eso que tal vez se quedan con el buzo pueden toda la clase o incluso hasta no llegan a hacer Educación Física, entonces es difícil ponerle nota, tienes que buscar alguna forma de ponerle nota... entonces ellas y ellos se ofrecen no a jugar, pero a llevar el puntaje del juego.*”

Los estudiantes señalan que sus compañeros se quedan con el buzo puesto porque hay mucha burla por parte de sus pares, burla con respecto a las formas del cuerpo o a alguna característica que ellos tengan. Los chicos señalan que sí hay burla entre ellos, pero nunca por parte de Julio; mientras que las chicas admiten que hay burla por ambas partes.

Una chica le dice a July si es que alguien tiene un pantalón cosido por el lado izquierdo, que le habían cambiado de pantalón y que el que tenía puesto no era el suyo. Aparentemente, la confusión se dio la semana pasada. July le dice que cómo es posible que “ella llega a su casa y deja el pantalón para que lo laven. Ni cuenta se da.” Grita: “¿Quién tiene un pantalón con el bolsillo izquierdo cosido!!?”. La chica empieza a revisar entre las alumnas y lo encuentra. La otra chica se lo cambia. Al ser esta última un poco más gordita y la primera más flaca, July le dice a la segunda “¿cómo has entrado en ese pantalón?” La chica se sonroja mirando hacia abajo. No responde. (Diario de campo, 04.05.2012)

Ser joven hoy es...

Hay muchas más cosas que decir en cuanto a las observaciones realizadas, pero por motivos de extensión del ensayo pasaremos a trabajar los discursos recogidos en los grupos focales a la vez que analizaremos los collages realizados. Esto bajo la perspectiva de la psicología discursiva que tiene en cuenta que el lenguaje, la escritura las representaciones gráficas son construcciones del mundo orientadas hacia la acción social. Así, los procesos sociales y categorías mentales son constituidos en articulación con otros discursos y actividades sociales. Finalmente, la psicología discursiva sostiene que muchas veces existe una baja correspondencia entre las actitudes y las acciones, entre lo que se dice y lo que se hace; y que los sentidos del yo que se pueden formar a través del discurso son temporales. (Jorgensen, 2002: 96 y siguientes)

Ser mujer joven hoy es...

En los grupos focales tanto con las chicas de 4to y 5to de secundaria salieron tres temas que nos parecen importantes: el primero es cómo se representan ellas emocionalmente, el segundo tiene que ver con el cuerpo, la apariencia y el ejercicio; y el tercero tiene que ver con la necesidad de conocer y conocerse, este último punto tiene que ver con una demanda de educación sobre sexualidad. Cabe señalar que nuestro sesgo para elegir la muestra de los participantes fue elegir a los estudiantes que podrían participar más en una discusión grupal. Entre estos, se encuentran, en gran mayoría, los chicos y las chicas “populares”.

En cuanto al primer punto, en los grupos focales salió el tema de que si bien las mujeres estaban mucho más preparadas para ingresar al mercado laboral y asumir cargos importantes o poder dedicarse a carreras “*de hombres*” como, por ejemplo, la ingeniería; el grupo parecía contrariarse argumentando todavía sobre roles de género típicos, como que la mujer debe de tener hijos y ser el pilar de la familia. Asimismo, reproducen discursos que tienen a la mujer como rencorosa e hipócrita, pero en los collages realizados mucho de las imágenes que se mostraban se referían a la solidaridad y a la amistad que se tiene entre mujeres. Esta especie de contradicción entre el discurso y lo plasmado en imágenes puede leerse bajo la idea de “punto de crisis” de la propuesta de Jorgensen, es decir cuando dos discursos se encuentran, tal vez de manera no explícita, pero que reflejan tensiones inherentes en este caso a la identidad de género femenina.

Nicole: que las chicas si somos rencorosas, quizás a los chicos les da igual, se pueden molestar pero al día siguiente están bien, en cambio las chicas no, las chicas dejan pasar un día, dos días, así pasa...

Daniela: O sea las chicas pueden llegar a nunca más hablarse por un pequeño problema, yo he visto amigas que eran así super amigas y no sé... la chica estuvo con su enamorado, con su ex, y por eso nunca más se hablaron, nunca jamás, llego la universidad, trabajo, tuvieron hijos, y no se volvieron a hablar.

El segundo punto, el cuerpo y la apariencia parecen tener un peso vital en la formación de una feminidad joven. Ahora las chicas están muy atentas a lo que comen, al ejercicio. Muchas comentan que van al gimnasio en vacaciones, especialmente, para ir a la playa en verano y estar “*bien formadas*”. Además, con las redes sociales y las cámaras que proliferan en los celulares y en la escuela, sienten que deben cumplir con ciertos estándares estéticos. Ellas mismas señalan que se toman fotos para divertirse y para publicar las más bonitas en plataformas como Facebook o Twitter, donde sabrán que serán vistas por sus amigos. Como señala Amadieu, nuestro cuerpo, nuestra apariencia y nuestra cara construyen nuestra personalidad ya que pueden ser leídos e interpretados por

los demás. Somos lo que la mirada de los otros *hace* de nosotros (Amadiou, 2005: 61). Cuando realizamos una dinámica sobre imaginar a una chica como ellas quisieran ser retrataron a una chica *“delgada, con el cabello castaño y la piel bronceada, que tenga una nariz perfilada y chiquita y una linda sonrisa... que no tenga rollos, con pechos grandes pero que no se vean vulgares, que tenga una cintura pequeña, buenos glúteos y piernas. De personalidad misteriosa para que los chicos la estén buscando, pero que no sea una regalada que esté saliendo con 2 o 3 a la vez... que se sepa respetar”*.

Finalmente, hay una demanda porque se les enseñe más sobre su cuerpo y sexualidad. Señalan solo tener una especie de charla en el auditorio con July quien responde a todas las dudas que puedan tener sobre relaciones de pareja o sexualidad. Este es un espacio un poco más libre ya que pueden preguntar sobre lo que sea y July les dice que está bien que pregunten y que si preguntan por algo no es porque lo hayan hecho o lo quieran hacer, sino que están ávidas de conocer. A decir de las chicas, una vez al año no basta y esto debería *realmente* de incluirse en su educación cotidiana dejando un poco de lado que *“las relaciones sexuales son malas porque así dicen en la Biblia”* o *“porque tienes que creer porque tienes que creer”*. Carolina nos comenta que a su amiga le dijeron que *“iba a perder su virginidad y no se iba a acordar con quien... hay formas de regular eso, actitudes que son naturales cuando tienes un enamorado o no, y que pueden pasar o no, o sea el colegio tiene normas, normas relacionadas a su sexualidad. Yo creo que el colegio como que no querer tocar ese tema no porque... es católico. Nos dicen que todo tiene su tiempo, y lo correcto es que no sea antes del matrimonio porque si no nos vamos al infierno...”*

Ser hombre joven hoy es...

En cuanto a los hombres encontramos un discurso centrado mucho más en disfrutar el presente, vivirlo, tener experiencias con el alcohol. También están conectados por la tecnología, aquí se muestra más una tendencia hacia una cultura audiovisual. Nos centraremos también en tres puntos: el primero es lo referido a “estar con sus amigos y pasarla bien”, en segundo lugar está el mirar a las chicas y el ser visto, el trabajo sobre el cuerpo es muy importante para ellos. Finalmente, está el tema de las relaciones de pareja y la expresión de las emociones.

La escuela aparece como un espacio “para estar con los amigos”. Esta frase implica prácticas corporales: jugar, molestar, molestar a los profesores, entre otras. Estos espacios para estar con sus pares también se amplían hacia las reuniones o fiestas que

pueden tener y que en los cuales no son controlados por alguna autoridad. En estas reuniones pueden tomar, fumar y conversar. *“Aunque de alguna manera siempre se entera nuestra tutora”*, nos comenta Luis. Estar con los amigos significa también estar respaldado por ellos ya sea para hacer cosas en grupo extracurriculares, como participar en torneos deportivos o para darle la contra a algún profesor o profesora. Asimismo, implica compartir curiosidades o experiencias. Cesar nos dice *“por ‘estar con mis amigos’ me refiero a que puedo hablar con ellos desde la chica que me gusta y luego podemos estar tomando o ponernos a fumar, a hacer palomilladas... creo que eso implica... implica un cierto apoyo tanto en lo que me pasa a mí como en lo que nos pasa a todos como adolescentes.”*

Ver a las chicas y ser vistos por ellas también fue un punto central de nuestra conversación grupal. Algunos de los muchachos quieren establecer relaciones amorosas con compañeras y en eso el cuerpo jugaría un rol importante. *“Si te ven todo escuálido, flaco, no te van a dar oportunidad, tienes que ir al gimnasio, salir a correr, para que vean que te esfuerzas por cuidarte y por sacar cuerpo, para que les des seguridad.”*, nos comenta Álvaro. En este caso el cuerpo es un recurso, un medio que hay que trabajar para poder conquistar a una chica. O eso es lo que creen. Aquí no tenemos cánones estéticos muy marcados como en las chicas, pero sí hay cierto grado de trabajo sobre sí mismo que debe cumplirse y cierta cuota de masculinidad que debe ser observada por las chicas. Esto en ciertos casos es contradictorio para los chicos porque hay quienes comentan que es necesario ser rudo y masculino, mientras que hay otro grupo que piensa que sí se debe trabajar sobre el cuerpo, pero también que la parte emocional es importante.

Es así que surge nuestro tercer tema: la expresión de las emociones. En la discusión grupal subyace el discurso del amor romántico, que un hombre joven debe aprender a expresar sus emociones y que eso no está necesariamente mal. César nos dice *“a todos nos han dicho que los hombres no lloran... esa es la mentira más grande que vas a encontrar, pues, yo pienso que un chico enamorado es mucho más nena que una chica enamorada... se pone peor, más sensible.”* También está la reflexión latente de si es que se cumplen con algunos estándares masculinos ya que muchos se preguntan por qué si ellos sufren por algunas chicas ellas se van con los más “patanes” y que las van a hacer sufrir. Es interesante que el tema de las relaciones de pareja no aparezca con la misma intensidad en la conversación grupal, pero sí en el collage que realizaron; mientras que los chicos sí hablaron bastante de esto y en el collage solo hubo una foto de una pareja casándose.

Reflexiones

Consideramos que de un estudio de caso no se pueden sacar conclusiones, sino que más bien el aporte está en la reflexión sobre ciertos temas. Un primer tema es la etnografía misma. Creemos que es necesaria una etnografía con los cinco sentidos y no solo privilegiar la observación, ya que mucha de nuestra información, y de la más relevante, fue recogida escuchando a nuestros actores hablar, gritar, quejarse, burlarse, etc. Lo auditivo en nuestras etnografías ha sido más que importante. Asimismo, en el trabajo con imágenes ha sido interesante ver el producto final así como lo que quedó al margen, es decir las figuras que fueron recortadas pero que al momento de negociar que es lo que se ponía fue dejado de lado.

Hay que resaltar el papel importante que tiene el cuerpo y la apariencia en los estudiantes de los grados que hemos estudiado. Existe una necesidad de trabajar el cuerpo tanto para hombres como para mujeres. Y esto desborda la clase de Educación física, que muchos han señalado que no basta. Nuestros actores manifiestan cuidar su cuerpo mediante el ejercicio y la comida; esto para diferentes fines, pero el que más ha salido en las discusiones es para las mujeres el hecho de ser vistas y de sentirse bien consigo mismas y para los hombres es, en especial, poder conseguir una pareja. Tanto en hombres como en mujeres se vislumbra la idea de cuerpo como proyecto a trabajar y como locus de identidad.

Los estudiantes tienen una concepción de la escuela como no muy estricta y donde aprenden y la pasan bien, pero existen ciertos parámetros que impiden que ellos conozcan sus cuerpos y puedan tener una formación en sexualidad un poco más abierta. El caso señalado por las chicas, quienes conversan con July una vez al año, es sintomático. Hay una necesidad, tal vez una exigencia que aun en escuelas católicas se toque el tema de la sexualidad y las relaciones de pareja apelando a un discurso diferente del religioso.

Finalmente, consideramos que las sesiones de Educación Física nos han mostrado mucho más de lo que en un primer momento pensamos encontrar. Esto no es necesariamente malo, sino que ha enriquecido nuestra investigación y nos ha llevado a echar luces sobre cuerpo, género y educación desde un espacio distinto. Esta riqueza arrojada por lo visto en las sesiones observadas nos demuestra que es un espacio fértil para futuras investigaciones.

Bibliografía

- Amadiou, Jean François (2005) Le poids des apparences, Paris, Odile Jacob.
- Beer, David (2008) “Visiones y discursos en la Educación Física de la escuela primaria” en *Cuerpos y sexualidades en la escuela*, Graciela Morgade, Buenos Aires, Paidós.
- García Suárez, Carlos (2001) “La Pedagogía del cuerpo como bastión del género”, *Nómadas* 14: 124-139.
- Jorgensen, Marianne (2002) Discourse analysis as theory and method, London, SAGE Publications.
- Le Breton, David (2009) Las pasiones ordinarias: antropología de las emociones, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Ministerio de Educación del Perú (2009) Diseño Curricular Nacional, Lima.
- Morgade, Graciela (2008) *Cuerpos y sexualidades en la escuela*, Buenos Aires, Paidós.
- Muñoz, Fanni (1992) “Observando el aula: la etnografía y la investigación educativa”, *Debates en Sociología* 17: 83-115.
- Rosales, José Luis (2008) Las rutas del cuerpo en el currículo nacional, Tesis (Lic.)-PUCP. Facultad de Ciencias Sociales. Sociología.

Anexos: Collages



Ser mujer joven hoy es...



Ser hombre joven hoy es...